

Fernández, Víctor Manuel

*Itinerario pastoral de los estudios bíblicos de un
seminario*

Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia Vol XXXIX, N° 129, julio-
septiembre 1993

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Fernández, Víctor M. "Itinerario pastoral de los estudios bíblicos de un seminario" [en línea]. *Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia*, 39, 129 (1993). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/rectorado/itinerario-pastoral-estudios-biblicos.pdf> [Fecha de consulta:.....]

ITINERARIO PASTORAL DE LOS ESTUDIOS BIBLICOS DE UN SEMINARIO

Víctor Manuel Fernández *

Luego de mi ordenación sacerdotal el Sr. Obispo me envió a Roma para hacer la especialización bíblica, en orden a integrarme al Seminario como formador y como profesor de Sagrada Escritura.

Cuando regresé de Roma, los formadores estaban terminando de elaborar el proyecto formativo de nuestro Seminario, cuyo objetivo general era "formar pastores para el pueblo de Dios". La orientación fundamentalmente pastoral del Seminario ya estaba indicada por su mismo nombre: "Jesús Buen Pastor".

Siempre pensé que los estudios bíblicos del Seminario debían tener también esta orientación, sin perder nivel científico; pero confirmé esta convicción al pertenecer a un Seminario donde se buscaba integrar todo según ese primer objetivo.

Muchas veces, los estudios bíblicos de los seminarios están plagados de datos que poco aportan para un verdadero aprovechamiento de la lectura de la Biblia, como cuando se dedica la mitad de la materia "San Juan" a rebatir los argumentos que niegan que sea Juan el autor del cuarto Evangelio, o buena parte de la materia "San Pablo" para ver quiénes eran los gálatas, concluyendo que nada se sabe con seguridad sobre este punto.

Mi gran preocupación fue entonces orientar mejor el conjunto de los estudios bíblicos del Seminario según el objetivo pastoral de la institución.

Pero, evidentemente, si esta orientación pastoral debía ser auténtica y radical, no podía reducirse a modificar los datos, el contenido de las materias bíblicas, sino que debía modificar primero los objetivos de las materias y la organización general de las materias bíblicas.

Para esto, en armonía con el objetivo general del plan formativo, debe haber un objetivo específico para los estudios bíblicos de los seminaristas; un objetivo práctico, realista, realizable.

* Profesor de Sda. Escritura en el Seminario de Río Cuarto (Argentina).

Ese objetivo sería que el alumno adquiriera a lo largo de toda la formación un método personal, con nivel científico, que le permita acceder a la lectura de la Biblia en orden al uso concreto de la Sagrada Escritura en la tarea pastoral (homilía, círculos bíblicos con laicos, reuniones de oración bíblicas, charlas para formación de catequistas, etc.).

Este objetivo se operativiza a través de una serie de materias, organizadas según su principio de aprendizaje progresivo, para lograr que el alumno vaya internalizando el método con la práctica suficiente de cada uno de sus pasos. Con cada materia irá adquiriendo cada vez más elementos para poder tomar, por ejemplo, el Evangelio del domingo, analizarlo con seriedad, y preparar una homilía auténticamente bíblica, caracterizada por la claridad, sencillez, seriedad intelectual, concreción y profundidad.

Es importante advertir que, por tratarse de un método, no se pretende un aprendizaje inmediato, sino progresivo; de modo que los frutos se constatan luego de un tiempo. Así como luego de mucho tiempo de estudio de la lengua inglesa el alumno descubre que la lengua se le ha hecho como connatural, espontánea, aunque su vocabulario sea pobre, del mismo modo puede suceder que el seminarista no descubra inmediatamente la importancia del análisis literario, o de la historia de Israel. Pero cuando descubre que puede ubicar un texto en su contexto existencial, y que así puede explicarlo mejor a otros, o cuando ve que leyendo un texto sabe advertir detalles que ayudan a su comprensión, entonces reconoce que ha adquirido una mayor facilidad en la interpretación de los textos bíblicos, que ya no hace una lectura ingenua, que la Biblia le resulta familiar. Entonces, se hace espontáneo nutrir con la Palabra de Dios la predicación y toda la tarea pastoral, y de ese modo se cumple el objetivo pastoral de los estudios bíblicos del Seminario.

A continuación, veamos cuáles son las materias que integran este plan de estudios bíblicos, que ya ha sido experimentado a lo largo de cinco años, pero que, evidentemente, es posible de modificaciones:

1.- SALMOS

En el curso Introductorio. Se trata fundamentalmente de iniciar en la oración litúrgica a partir de los salmos, dando pautas que permitan un mejor aprovechamiento espiritual. Pero tratando de mantener un mínimo de rigor científico, que permita asumir *desde el comienzo* la actitud correcta en la lectura de la Biblia. Para eso, se estudian los grandes grupos (en cuanto al género literario) en que puede dividirse el salterio, invitando a rezar el salmo de acuerdo a la intención del autor. Por ejemplo, la aplicación espiritual más adecuada de un salmo real, que exalta al rey David como instrumento elegido por Dios, es rezarlo pensando en Cristo como el elegido del Padre, mediador de nuestra salvación, en actitud de adoración serena (así el salmo 45). Un salmo de exhortación contra los impíos se reza aplicándolo a las

propias tentaciones en la vida cristiana, que hacen aparecer como más atractiva la vida sin Dios (como el salmo 13 o el salmo 17).

Presupuesto de tiempo: 24 hs.

2.- INICIACION A LA LECTURA DE LA BIBLIA

En el primer año. Se trata de asegurar que el alumno conozca simplemente el "contenido material" de la Biblia. Sería la clásica "Historia sagrada", pero dando algunos elementos para el aprovechamiento personal de la lectura de los distintos libros.

El alumno debe recorrer toda la Escritura y saber ubicar textos bíblicos referidos a los grandes temas, y poder encontrar con facilidad una serie de textos de especial importancia en la Teología. Debe saber decir entonces de qué habla cada libro de la Biblia y qué textos de especial importancia puede hallar en cada uno.

Aquí es importante brindar elementos que faciliten la memorización y la ubicación del alumno en el contenido de cada libro, para que así pueda ubicar más rápidamente los textos importantes. Veamos un ejemplo:

Se explica al alumno que la comunidad de Corinto era una comunidad muy marcada por el espíritu griego, muy individualista, donde no sólo se buscaba el bienestar individual, sino que, tratándose de realidades espirituales, se ponía el acento en la perfección personal, en adquirir todas las perfecciones posibles, del mismo modo que en el ideal de perfección física o atlética. Por eso, cuando un grupo de corintios se hizo cristiano, aparecieron dos puntos débiles: un marcado hedonismo, que daba lugar a permitir excesos sexuales; y un fuerte individualismo espiritual, ya que cada uno buscaba llenarse de carismas extraordinarios, sin tratar de usarlos para el bien de todos; e incluso en las comidas fraternas los ricos gozaban sin ver el hambre de sus propios hermanos. San Pablo ataca estos defectos que venían de la cultura griega, e insiste en que somos un único cuerpo, que estamos unos al servicio de los otros, que las comidas fraternas no son la cena del Señor si hay divisiones y egoísmo, etc.

El alumno, conociendo este contexto, cuando deba buscar un texto sobre los carismas, sobre la Iglesia como cuerpo, o sobre la cena del Señor, sabrá que puede encontrarlo en una de las cartas a los corintios.

En esta materia se brindan también ciertos elementos apologéticos, ya que el alumno debe ubicar textos que fundamenten los temas más específicamente "católicos", como la devoción mariana, la autoridad petrina, la oración por los difuntos, etc.

Presupuesto de tiempo: 48 hs.

3.- MÉTODO EXEGÉTICO

También en el primer año, segundo cuatrimestre.

Consiste en el estudio práctico del método histórico-crítico, tomado como

base para todo el estudio bíblico del Seminario. Esta materia se ordena a que el alumno adquiera un método personal de estudio de los textos bíblicos, que le permita un trabajo personal con los textos, más que la adquisición de muchos datos teóricos que se olvidan. También permite que puedan leer los comentarios bíblicos de un modo crítico para dar la justa importancia o relativizar las interpretaciones de los comentaristas.

Incluye el análisis literario de los textos, el estudio del contexto histórico-existencial, los géneros literarios y la historia de la redacción de los textos.

El profesor expone en clase cada paso del método, y los alumnos deben aplicarlo inmediatamente al análisis de los textos bíblicos. Se proponen textos a los alumnos para que los analicen y concluyan diciendo qué predicarían sobre estos textos.

Presupuesto de tiempo: 48 hs.

4.- INTRODUCCION GENERAL A LA SAGRADA ESCRITURA

En el segundo año. Para poder ubicar mejor cada perícopa o cada libro de la Biblia en su contexto histórico-existencial (segundo paso del método exegético), y para conocer bien la intención de los autores, se requiere un conocimiento más profundo del mundo bíblico, de la historia de Israel y de la historia de la formación de la Biblia. Esta materia se dedica enteramente a introducir más al alumno en ese mundo de los textos bíblicos.

Aquí es de fundamental importancia que el alumno comprenda la problemática propia de cada etapa de la historia de Israel, y sepa decir qué libros se formaron en cada etapa. Introduciéndose en el mundo histórico y existencial de cada libro, tendrá un elemento clave para poder interpretar bien cada texto, para descubrir desde adentro qué quería decir el autor de un texto. Por eso, conviene detenerse el mayor tiempo posible en la descripción de cada momento de la historia bíblica.

Por ejemplo, para entender por qué el libro del Eclesiastés insiste tanto en disfrutar el momento presente, es importante saber que en esa época todavía no estaba la creencia en la vida eterna, y ya no se creía que los justos era premiados y los impíos eran castigados en esta vida. El libro de Daniel insiste en confiar en la intervención de Dios e invita poco a que el hombre haga algo de su parte, porque fue escrito en época de cruda persecución, en que el pueblo se sabe impotente, y no queda más que poner la confianza en una intervención especial de Dios.

La expulsión de los vendedores del templo, cuando Cristo dice que lo han transformado en una cueva de ladrones, se entiende mejor si sabemos que los Sumos sacerdotes, para aumentar sus ingresos, habían puesto tantas exigencias para los animales que ofrecían la gente como sacrificio, que ya no quedaba más que comprar los animales a los mismos Sumos sacerdotes, a la entrada del templo.

Presupuesto de tiempo: 60 hs.

5. HERMENEUTICA

Con las materias anteriores parecería que el alumno ya está suficientemente armado como para estudiar con un mínimo de seriedad científica los textos bíblicos. Sin embargo, todavía es necesario tomar conciencia de que el método histórico-crítico no es el único.

Hay muchos métodos que permiten tomar conciencia de la inagotable riqueza de la Palabra de Dios. En esta materia se estudian las distintas corrientes de interpretación que influyeron en los estudios bíblicos, intentando rescatar algo útil de cada una de ellas.

Se analiza el problema de la comprensión, se estudia el existencialismo, el historicismo, el sicologismo, el estructuralismo, etc.

Se estudia particularmente el problema de la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Se invita así a dar al Antiguo Testamento su justo valor, que no es anulado por el Nuevo Testamento. Pero para esto, se invita al alumno a distinguir lo transitorio, lo cultural, de lo permanentemente válido. Por ejemplo: Descubriendo en los libros de los Macabeos el valor del amor a la patria como don de Dios, el martirio que muestra la fe como un valor superior a la vida terrena, etc. Se muestra que el Exodo tiene un sentido social que debe ser asumido en el Nuevo Testamento, aunque se dé primacía a la liberación del pecado, y cómo el sentido social de estos textos se continúa en el Nuevo Testamento, como en Santiago 5, 1-5.

Finalmente, ya que la hermenéutica incluye la comunicación, la "expresión" del sentido de un texto (proforística), se estudia la problemática particular de la enseñanza de la Biblia, y de la homilética, deteniéndose en lo referido a la adaptación e inculturación del mensaje bíblico.

Presupuesto de tiempo: 60 hs.

6.- ESTUDIO DE LOS GRANDES GRUPOS LITERARIOS

Finalmente, se aplica todo lo aprendido a la exégesis de toda la Escritura en seis materias:

Pentateuco y libros históricos, Profetas, Sapienciales, Sinópticos y Hechos, Juan y Apocalipsis, Pablo y demás epístolas.

En estas materias, ubicadas en los últimos tres años del ciclo teológico, se da prioridad al estudio de los grandes temas. Por ejemplo: la justicia social en los profetas, la gracia y la justificación en San Pablo, etc. Y se estudian detalladamente los textos más importantes, dando elementos que ayuden particularmente a interpretar cada obra. Por ejemplo, es imprescindible detenerse a estudiar el simbolismo bíblico para poder comprender el Apocalipsis. El presupuesto de tiempo es de 48 hs. para las materias del Antiguo Testamento y de 60 hs. para las del Nuevo Testamento.

7.- OTROS APORTES

** Durante un cuatrimestre se estudia *Griego*. Pero simplemente se busca que el alumno sepa los caracteres griegos y aprenda una lista de términos de importancia teológica. De todos modos, esto permite un uso del griego en el estudio bíblico: Con la ayuda de un diccionario y de las concordancias griegas del Nuevo Testamento, el alumno, al dudar sobre el sentido exacto de una expresión que halla en la traducción española, puede detectar en el texto griego la palabra dudosa; y al buscarla en las concordancias, puede consultar una serie de textos donde aparece esa expresión y así detectar mejor su verdadero sentido. Puede averiguar, por ejemplo, si en el "magnificat" la Virgen habla de humildad o de humillación, de servidora o de esclava, y así descubrir si predominan las resonancias espirituales o las sociales.

** También es afín la materia *Metodología Teológica*, porque allí se explica al alumno paso por paso el método de investigación teológica, cuyo primer paso es la investigación bíblica; y se exige al alumno componer una monografía sobre un tema no estudiado en las demás materias. Así el alumno aplica la metodología de investigación bíblica al estudio de un tema y conjuga la exégesis bíblica con recurso a otros lugares teológicos (Padres, liturgia, arte, etc.).

** En el ámbito formativo extra-académico, dos días por semana, en lugar de la meditación personal de la mañana, los seminaristas hacen una *Reflexión grupal* sobre el Evangelio del domingo siguiente. Siguen el esquema de lectura espiritual (qué dice el texto, qué *me* dice, qué *le* respondo). Se comienza leyendo el texto, se lo recompone entre todos, se acude a datos que se recuerden y permitan una lectura seria del texto; pero luego, en un momento de silencio, cada uno permite que esa Palabra le hable personalmente, toque algo de su vida, y se pone en común. Finalmente se busca responder a esa Palabra con un momento de oración, y con algún propósito individual o comunitario, pero que siempre implique una ayuda mutua, al menos con la intercesión. Esto permite que los seminaristas se habitúen a esta lectura que luego pueden hacer junto a los laicos, en grupos de reflexión, comunidades de base, equipos de catequesis, etc. Además permite una participación más atenta en la Misa dominical gracias a la familiaridad alcanzada con el Evangelio.

Seminario Mayor
CC. 33,5. 800 – Río Cuarto
(Córdoba) Argentina